

mezclan las visiones con la realidad. Un glosario aclaratorio y una bibliografía completan este atractivo y desarticulado trabajo (*De vita sua*) que favorece la difusión de las obras medievales y ayuda a una mejor comprensión de esa época.

FLORENCIO HUBEŇÁK

PIQUER OTERO, ANDRÉS. *Leonor de Aquitania*. Madrid: Alderabán Ediciones, 1999, 190 pp. (Colección Vidas Privadas N° 14).

Una de las mayores dificultades ante el estudio de la persona y personalidad de Leonor de Aquitania es que su nombre parece estar ligado tanto a la leyenda como a las crónicas medievales, a la ficción y a la realidad. Tal es así que el autor se propone en esta obra “una reflexión de lo que implican los ejercicios del pasado y la lectura, de las fuentes y sus posibles interpretaciones”. La obra -de divulgación seria sobre el mundo y la vida de L. de A.- se divide en una introducción, cinco capítulos y un epílogo, cuyos títulos nos conducen por los problemas del historiador con los “rostros de la crónica” (introducción) y por la vida de Leonor (I. El mundo de Leonor; II. El primer matrimonio de Leonor; III. La Cruzada; IV. La dos veces reina; V. Reina y madre) para concluir con un interrogante sobre si Leonor es ¿La reina de los trovadores? (epílogo).

La vida de Leonor de Aquitania transcurre en el siglo XII (1120 ó 1122-1204) en el seno de importantes reinos como Francia e Inglaterra y unida a una serie de sucesos destacados para la comprensión del mundo medieval y occidental. La sintética descripción del mundo de Leonor a través del relato de las costumbres de los occitanos y aquitanos, y de la figura y actitudes de su abuelo -Guillermo IX de Aquitania- y de su padre -Guillermo X- nos ubican en el contexto de la infancia de Leonor y de las influencias del medio ambiente en el que creció, sin desmerecer para nada la esmerada educación que recibió.

Casada con Luis VII, despliega Leonor su personalidad en la corte parisina durante doce años. Período este en el cual, según nos dice el autor, resulta a veces difícil distinguir entre la Leonor real y la Leonor idealizada. Lo que es indudable es que Leonor acompaña con sus costumbres y actividades la vida cortesana, política y cultural del siglo XII.

La participación de Leonor de Aquitania en la segunda Cruzada -acompañando a su esposo Luis VII- es relatada en el capítulo III. Aquí el autor también trata de distinguir lo que realmente sucedió de las posteriores interpretaciones de la conducta de la

reina. Uno de los resultados de esta Cruzada fue el distanciamiento entre Luis y Leonor que posteriormente derivaría en el divorcio. La relación o galanteos de Leonor con los Plantagenet culminaría con su casamiento con Enrique Plantagenet, convitiendo en reina de Inglaterra y en “un instrumento necesario de la política del soberano” (p. 111). Concluye el capítulo IV con la afirmación de que “relegada a un segundo plano, con la vejez en la puerta pero sin un ápice menos de resolución, la duquesa de Aquitania se refugió en sus hijos, quizá con exceso de celo y de ambición” (p. 118). De este modo introduce el autor el capítulo V donde se trata la figura de Leonor como reina y como madre, de su cautiverio y posterior liberación luego de la muerte de su marido en 1189. La participación de Ricardo -hijo predilecto de Leonor y Enrique- en la tercera Cruzada, tiene como consecuencia una serie de intrigas que Leonor trata de resolver urgido a su hijo para que regrese a Inglaterra. Hecho prisionero, Leonor en persona entrega el rescate por su hijo en 1194, quien nuevamente es coronado y recibe el homenaje de sus súbditos. Ya satisfecha Leonor se retira al monasterio de Fontevrault, aunque le esperaba un gran dolor con la muerte de Ricardo unos años después.

En las últimas páginas Andrés Piquer Otero reflexiona sobre la figura de Leonor de Aquitania, su carácter y acciones que la “acercaban en verdad a las heroínas de la literatura que por entonces comenzaba a eclosionar, y la mente humana cumplió su cotidiano oficio de romper las barreras entre la realidad y la ficción: antes y después de su muerte Leonor fue cantada [...] la dama por excelencia [...] pero también [...] encarnación de un demonio difícilmente controlable [...]” (p. 155).

Completa la obra: la genealogía de Leonor de Aquitania, mapas, la cronología de los principales sucesos y la bibliografía de referencia.

CLARA I. STRAMIELLO

TARANTUVIEZ DE ARDESI, BEATRIZ. *Jenofonte. Una política sin utopía*. Mendoza: Ed. de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, 1999, 390 pp.

El texto que reseñamos conforma la tesis doctoral en Historia de la Dra. Beatriz Ardesi de Tarantuviez, profesora titular de Historia del Pensamiento Político Antiguo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, aprobada en 1998. El tema elegido por la doctora fue Jenofonte, un político y escritor de la Hélade en el siglo IV a.C., que no recibiera la misma atención que sus casi contemporáneos Platón y Aristóteles.